

# Editorial

## Vacas flacas para la protección del Medio Ambiente

En los últimos meses, España viene padeciendo una crisis económica que ha hecho saltar todas las alarmas, disparándose las cifras negativas de los indicadores económicos, parámetros como el aumento del paro, el incremento del déficit público, el frenazo del crecimiento económico, son conceptos con los que los medios de comunicación nos bombardean a diario y nos pintan un negro panorama para el futuro.

Los gobernantes, tanto a nivel de Gobierno de la Nación, como autonómico y local, han sacado del cajón, las tijeras del recorte y en parcelas presupuestarias hasta ahora “intocables” como las de carácter social, están empezando a sufrir las consecuencias.

Inevitablemente, las partidas destinadas a la conservación, estudio y protección del Medio Natural, también se van a ver afectadas, y si las de carácter social que son las que mas duelen a los políticos en cuanto al efecto negativo sobre el electorado han sido afectadas, no van a ser en menor medida las destinadas al Ministerio de Medio Ambiente.

La intención de este editorial, no es de que no haya recortes, en todos los sectores debe haberlos, ya que estamos en una situación difícil y hay que apretarse el cinturón. Lo que si hay que remarcar, es que hasta ahora las administraciones habían dispuesto de sus presupuestos “*bastante alegremente*” y se ha gastado el dinero público muchas veces como el que “*tira con pólvora ajena*” como diría el castizo. Esta práctica en gran medida ha influido de manera decisiva en el famoso déficit público, del que tienen una parte importante de la culpa las administraciones autonómicas y locales.

Se han financiado estudios y proyectos de dudosa utilidad, además de que no se han seguido con el suficiente celo otros, demostrándose años des-

pués que ciertos individuos se han aprovechado para su propio beneficio (basta con recordar el ultimo de estos el Proyecto de Reproducción en Cautividad del Águila Imperial Ibérica, financiado por la Junta de Andalucía, que destapó una red de expoliadores de nidos, falseando la supuesta reproducción y reintroducción de pollos nacidos en cautividad y que en realidad eran aves expoliadas de nidos salvajes). Proyectos subvencionados con millones de euros, de los una parte, han ido a parar a bolsillos particulares.

En contraposición con estas “ligerezas”, nos encontramos con argumentos esgrimidos por la misma Administración limitando y recortando en la ejecución de otros proyectos, que llevan años o décadas funcionando y demostrando su utilidad. Me estoy refiriendo concretamente al funcionamiento de la Oficina de Especies Migradoras (OEM). Desde hace un tiempo los anilladores llevamos oyendo el mismo argumento sobre el alto coste que supone la financiación del funcionamiento de dicha oficina y me pregunto:

¿Tanto puede costar en comparación con otros proyectos millonarios, el convenio que se establece entre esta oficina y la Sociedad Española de Ornitología? ¿Tanto cuesta comprar las anillas necesarias?

No esta de mas recordar que la mayoría de los anilladores son personas particulares que ejercen esta actividad de manera vocacional y no tienen ninguna remuneración, es mas la actividad les cuesta dinero (compra de material de anillamiento, desplazamientos, adquisición de bibliografía, viajes a encuentros y congresos, etc.).

Es pues, chocante esta postura de la Administración, negando el apoyo económico a proyectos que lo merecen y derrochando en otros que no muestran tantos resultados.

Esperemos que en estos momentos en los que el sentido común (que en política muchas veces es el que abunda menos) y la cordura son tan necesarios en nuestros dirigentes, se impongan y se subvencionen los proyectos que realmente lo merecen.

*Por Antonio José Cambelo Jiménez.  
En Ceuta, cuando los jóvenes de Cernícalo común se han independizado.*